

# Ataque furibundo e innecesario contra Juan Gabriel

- \* El artista habría puesto en su lugar a su crítico
- \* El director de TV UNAM ya dejó su puesto
- \* Juan Gabriel cambió la mentalidad del mexicano

El diario Milenio publicó el 30 de agosto, dos días después de la muerte de Juan Gabriel, un artículo de Nicolás Alvarado, director general de TV UNAM, al que tituló: **“No me gusta ‘Juanga’ (lo que le viene guango)”. En éste, Alvarado dice que “Nunca me ha gustado Juanga: jamás fui a verlo a un concierto... Si hay discos suyos en mi casa, es porque son propiedad de mi mujer”.**

Y más adelante añade: **“Conozco apenas unas pocas de sus canciones que me han bastado para identificarlo como uno de los letristas más torpes y chambones en la historia de la música popular, todo sintaxis forzada, prosodia torturada y figuras de estilo que oscilan entre el lugar común y el absurdo...”** Luego: **“Sé bien que soy uno de los poquísimos mexicanos que no asumen a Juan Gabriel como un ídolo...”**

Alvarado cita lo que “su amigo Pacho” le dijo en un mensaje: **“En los palenques hacía bailar amaneradamente a los rancheros bigotones con coñac y pistolas... con joterías...”** Y culmina Nicolás su artículo con esta afirmación: **“Mi rechazo al trabajo de Juan Gabriel es clasista: no irritan sus lentejuelas no por jotas sino por nacas, su histeria no por melodramática sino por elemental, su sintaxis no por poco literaria sino por iletrada...”**

Dos días después de publicado este artículo en las páginas del periódico Milenio, la UNAM anunció la salida de Nicolás Alvarado de la dirección general de TV UNAM. El rector de la institución, Enrique Graue, anunció que había recibido y aceptado la renuncia de Alvarado e hizo énfasis en **“valores universitarios como la tolerancia y el respeto a la pluralidad y a la diversidad”.**

**Mi punto de vista**  
El momento que escogió este señor para publicar lo que piensa acerca de Juan Gabriel fue el peor, porque éste tenía dos días de haber fallecido y los

calificativos insultantes que le propina al cantautor no iban a ser bien recibidos (como no lo fueron) por un público integrado por un amplio sector del pueblo. Más que dirigir sus palabras a los lectores del periódico que las publicó, parecen una manera de dejar salir de forma abrupta sus propias emociones: Lo irritan las lentejuelas, la histeria y la sintaxis de Juan Gabriel, por las razones que sean.

Escribir algo contra alguien cuando se está irritado no es en absoluto recomendable. Pero el problema va más allá: En casos así queda clara la homofobia y es evidente también que quien lo hace se está defendiendo contra sus propias tendencias homosexuales.

El individuo que las tiene muy marcadas, suele reaccionar con asco, irritación y repudio contra los homosexuales, porque inconscientemente le atraen en realidad.

El comportamiento, la imagen y las actitudes de Nicolás deben también analizarse: su vestimenta, los lentes blancos que utiliza con mucha frecuencia y sus actitudes impositivas, además, sobre todo, del artículo cuestionado, dejan ver lo que en otros es una clara aversión enfermiza contra personas como Juan Gabriel porque hay un temor-deseo que marca su propia personalidad.

Basta preguntarse porqué le irritan lo que llama “joterías” del cantautor; pueden no gustarle, ¿pero irritarlo?. Ese rechazo enfermizo parece ser, en realidad, un temor inconsciente a desearlo más allá de la admiración artística a Juan Gabriel, contra lo que se defiende insultándolo públicamente. Y lo dice el dicho: “Explicación no pedida, acusación manifiesta”.

Juan Gabriel era, evidentemente homosexual, el mismo lo reconoció; a la pregunta de un reportero respondió: **“Lo que se ve no se pregunta (por se juzga)”.** Pero nadie tiene derecho a criticarlo por su preferencia y cuando Nicolás dice que **“lo irritan sus joterías”;** queda claro que no critica al artista, sino sus preferencias sexuales y

lo peor es que se dice **“irritado”** por tales preferencias, no molesto, irritado, lo que refleja una actitud enfermiza.

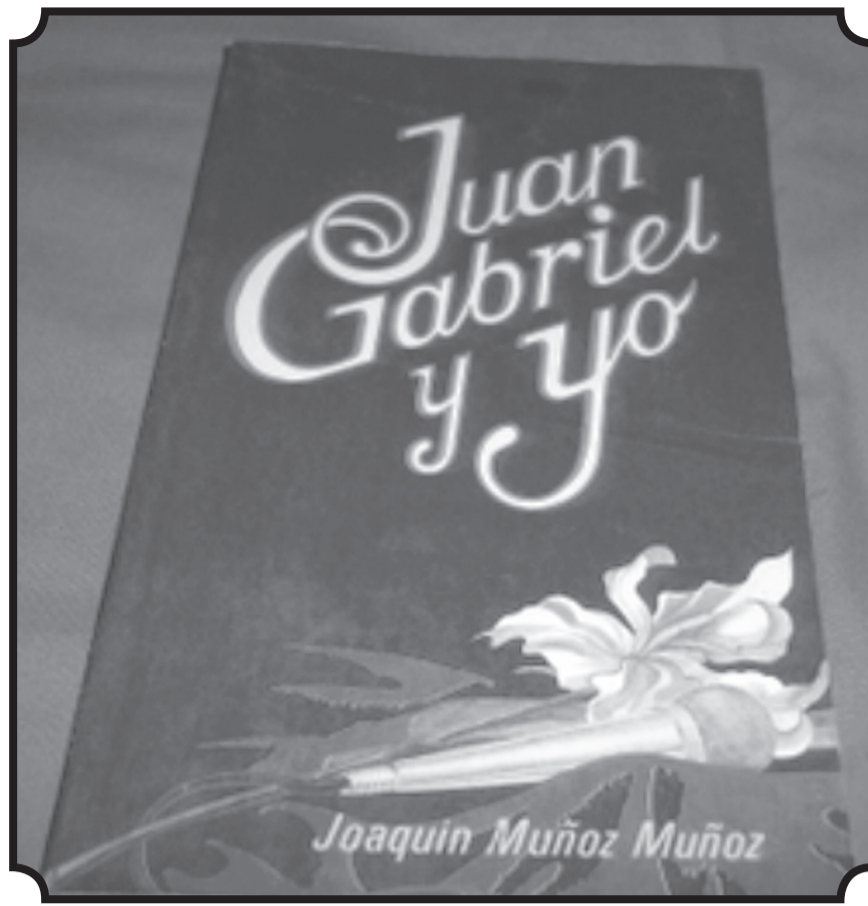
Alvarado asienta que su rechazo es “clasista”; es decir, asume que Alberto Aguilera proviene de la clase baja y que él se crió en pañales de seda y eso es inaceptable, deleznable.

Sin temor a excederme puedo afirmar que Juan Gabriel cambió la mentalidad del mexicano, de un país machista en la época de las películas de charros a otro que acepta e idolatra masivamente a un artista claramente “gay”. Y esto no es criticable; al contrario, es un síntoma del avance que la mentalidad de nuestro pueblo ha tenido.

Y efectivamente, vale la pena abundar sobre este punto: las nuevas tecnologías, los “smartphones”, las redes sociales han sido el cauce para la concientización masiva; las opiniones sobre política, religión y otros temas estaban vedados a las masas por falta de información, hoy son generalizadas, todos, o casi todos, han formado un criterio respecto a cualquier tema y lo externalan por WhatsApp, Facebook y/o Messenger.

Hay otra arista que debemos considerar: Cada quien es libre de expresar su opinión acerca de lo que sea, no hay porqué limitarla. Pero cuando se trata de la opinión acerca de otra persona, sí hay un límite que no debe rebasarse: las normas básicas de la civilidad y el respeto. Y todo esto quedó más que rebasado por Nicolás. Peor aún, Juan Gabriel es un ídolo para muchos y las palabras de Alvarado han calado muy duro entre estos, han sido agredidos sin necesidad; además, el cantante ya no se puede defender, no puede responder, porque ya no está entre nosotros. Si viviera, seguramente habría puesto en su lugar a quien lo criticó sin medida de manera innecesaria.

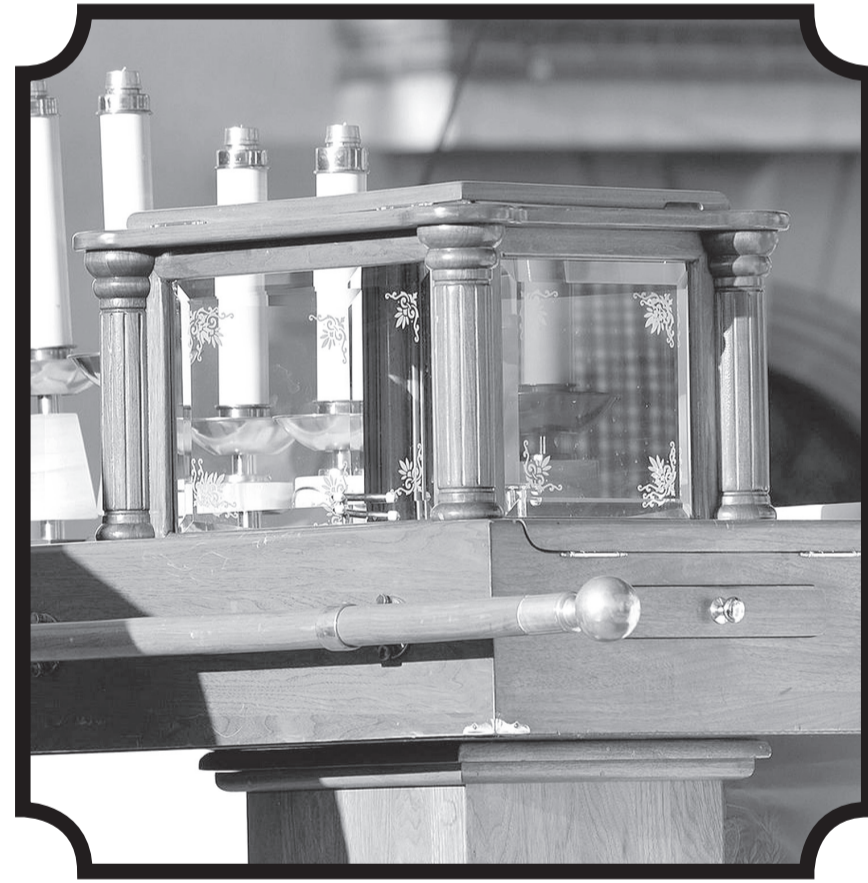
Por mi parte, podría decir que como dijo Voltaire (aunque fue otro quien lo dijo): **“Puedo estar en desacuerdo con lo que dices, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a decirlo”.** Podría decirlo, pero no lo hago porque no estoy de acuerdo con el tono utilizado por Alvarado, ni era el momento para ese ataque tan brutal. Si lo hubiera hecho cuando estaba vivo y sin calificativos que no había necesidad de plasmar, otra hubiera sido mi opinión **(Alfonso Diez G.)**



Portada del libro Juan Gabriel y yo.



Joaquín y Alberto.



La urna con las cenizas de Juan Gabriel.

## Diez puntos poco conocidos

- 1.- Juan Gabriel leía mucho y le apasionaba la historia.
- 2.- Pasó parte de su adolescencia vendiendo artesanías de madera, mimbre y hojalata en las calles de Ciudad Juárez.
- 3.- A los 16 años debutó en el cabaret ‘Noa Noa’, interpretando temas como: ‘Adoro’, ‘Cenizas’, ‘Yo te amo’, ‘Yo sé que no es feliz’ y ‘Harlem español’. Su ídolo era Enrique Guzmán.
- 4.- Su número de la suerte era el 7. Siempre ha estado ligado a su vida, incluso casi todos sus discos llevan en sus claves esa terminación.
- 5.- Durante un tiempo fue ayudante en un templo, donde se encargaba de la limpieza, además de cantar en el coro y de hacer lecturas de la Biblia.
- 6.- Un compañero del internado le alquilaba su guitarra por 20 centavos diarios, para que pudiera interpretar sus composiciones.
- 7.- La calle donde nació, 5 de Mayo, se llama ahora Juan Gabriel. Fue parte de un homenaje realizado en 2003 por el ayuntamiento de Parácuaro.
- 8.- Compró la casa de Ciudad Juárez, construida en los años 20, donde su madre trabajó como empleada doméstica.
- 9.- Dos ciudades en los Estados Unidos le rinden homenaje en el día que han llamado **“De Juan Gabriel”**: el 17 de diciembre (desde 2009), en Las Vegas, y el 5 de octubre, en Los Ángeles (desde 1986).
- 10.- Nunca se casó, pero tiene 4 hijos con su mejor amiga, Laura Salas: Iván, Joan, Jean y Hans. Uno de ellos biológico.



Nicolás Alvarado Vale y su mamá, Tere Vale, la conductora de televisión hermana de Raúl Vale que fue esposa de quien fuera secretario de Educación Pública, Miguel González Avelar. Tere se dio a conocer como integrante del programa de televisión “Nostalgia”, que conducía Jorge Saldaña, del que era muy cercana. Alvarado nació en la Ciudad de México y tiene 41 años de edad. Estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad Iberoamericana. Ha escrito un par de libros, una obra de teatro y ha participado en dos programas del canal 22 de televisión y en Televisa. Fue colaborador de El Universal, de la revista Life & Style, de Prodigy y de un noticiario de Radio Fórmula.